

Ajuste del peep en un arco de poleas.

Juanjo Hernández

Existen varios tipos de Peep y Micro peep, que auxilian al arquero que utiliza un arco de poleas a apuntar con más precisión.

Este pequeño-gran útil que tanta seguridad a la hora de apuntar proporciona al arquero, es con su sencillez uno de los más problemáticos a la hora de su ajuste por dos causas:



Al tener que introducirlo entre los hilos de la cuerda, nos damos cuenta posteriormente que al producirse el giro de esta sobre si misma al abrir el arco lo varía de posición, no quedando en la misma que en un principio. Sí utilizamos un loop o gaza de encoque que esté bien sujeta a la cuerda podremos subsanar

este problema ya que al tirar de la gaza no gira en demasía la cuerda, pero de no utilizar este útil debemos situarlo pasando hilos de un lado a otro hasta conseguir:

a) que en las dos hendiduras del peep se encuentren la misma cantidad de hilos.

b) que se quede en una posición óptima para que podamos ver claramente a través de él.

Para los arcos que se utilizan en caza y en recorrido, el problema está suelto con lo que algunos fabricantes denominan "**POWER PEEP**". Se trata de un peep dotado de un tensor de goma que sujeto por un extremo al mismo peep y por el otro a la pala, obliga a que una vez tensado el arco el peep adopte siempre una posición correcta. Además se fabrica otro tipo de peep que sea cual sea su posición dentro de la cuerda, adopta siempre otra idónea para ver a través de él una vez abierto el arco.

Otra de las soluciones que acaba con este problema es la del uso de una gaza de encoque o loop, este útil proporciona la posibilidad de que al estar sujeto a la cuerda, al tensar el arco impida que ésta de vueltas. (Consultar si queréis el artículo dedicado a este útil).



Y la segunda, y absolutamente importante, que el ajuste de la altura dentro en la cuerda, nos puede llevar a adoptar vicios a la hora de abrir el arco para ver a través de él. Es muy importante este apartado y es en el que perderemos más tiempo dado que con frecuencia encontramos a arqueros que han adaptado su postura de tiro a un mal ajuste de la altura del peep, lo que acarea una serie de problemas posteriores, algunos de ellos, de difícil solución.

Este ajuste debemos realizarlo con el auxilio de un monitor o cuando menos de un arquero experimentado, que puede auxiliar al arquero y comprobar la posición que este adopta tanto en la apertura como en el anclaje.

Lo realizaremos en tres pasos:

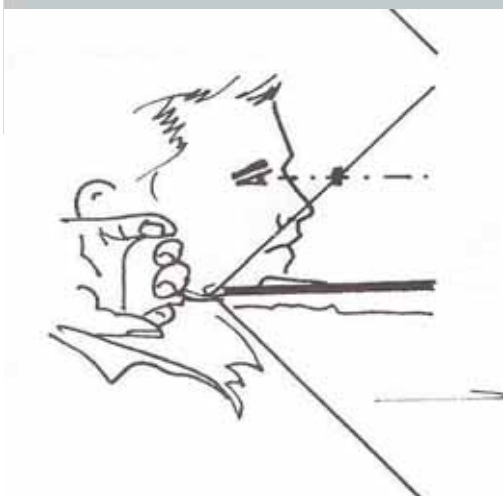
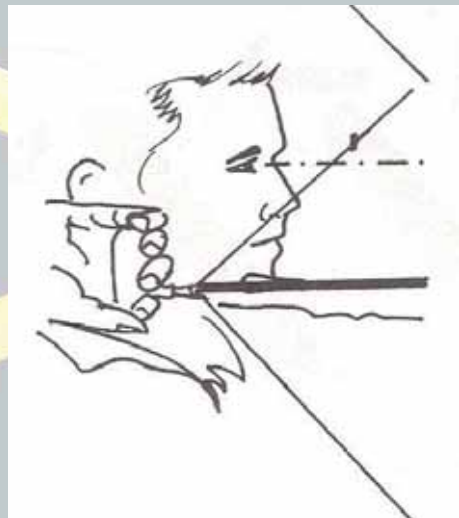
El monitor comprobará la apertura y anclaje del arquero con el arco compuesto pertrechado con una flecha, para poder ver el grado de fiabilidad de la posición del peep.



Tras ello abrirá el arco con los ojos cerrados hasta llegar al anclaje habitual, siempre impidiendo que el arquero intente, moviendo la cabeza, acercarse a la cuerda. En este punto el monitor comprobará de nuevo la posición del arquero, sobre todo en lo que respecta a la posición de cabeza.

Toda vez que el arquero se encuentra en una posición correcta, se hará que abra sus ojos, obviamente desde la posición de anclaje y él mismo podrá comprobar por sí mismo si la posición del peep es la correcta, al encontrar frente a su ojo director, o no.

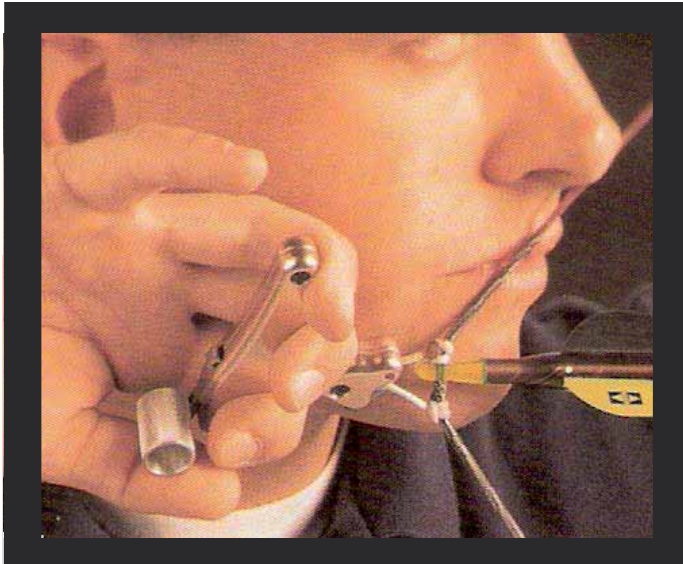
En el gráfico podemos apreciar que no lo está.



En caso contrario el monitor o el arquero auxiliar, señalará la nueva posición del peep en la cuerda y una vez destensado el arco y adoptada la nueva posición del peep, repetiremos este último paso cuantas veces sean necesarias hasta conseguir la posición ideal.

En el caso que muestra el gráfico debemos bajar la posición del peep.

La nueva posición que el arquero adopte de ser necesario modificarla, obviamente será la correcta o por lo menos más correcta que la que tenía anteriormente. Sí ha cambiado obligará al arquero o arquera a tener y recibir unas nuevas sensaciones en relación al contacto con la cuerda y/o con los elementos de puntería, a la posición, etc.



Debemos además, tener cuidado con la nueva posición del peep al modificarla, ya que la referencia de distancias que teníamos en el visor deberá haber cambiado.

Lo que nos conduce a unos nuevos ajustes en la vertical del visor y en algunos casos en la deriva.

Recordemos lo que hemos repetido en todos nuestros artículos y es que siempre los cambios demos realizarlos de uno en uno y tras cada cambio volver a probar el equipo.

Juanjo Hernández